

1813. ra preferido perder el Reino, y aun la vida, para acompañar á su favorecedor en la desgracia, á cometer la vileza de venderle por la probabilidad de conservar un trono injustamente adquirido. Ya Bernadotte habia dado otro ejemplo de ingratitud, prefiriendo el trono á la amistad del que se lo habia proporcionado; y por el desenlace que tuvo la carrera de Napoleon, se verá que mas bien pudo contar con la generosidad de sus enemigos que con el reconocimiento de sus amigos.

Napoleon, despues de haber dado las principales disposiciones en Maguncia para salvar las fronteras del Rin, salió el 8 de noviembre; y el 9 por la tarde llegó á Saint-Cloud. Como esta vez no llevaba despojos, ni trofeos, ni frutos de la rapiña recogidos en las naciones extranjeras, ya no fue recibido por los franceses con las demostraciones de júbilo y

entusiasmo con que en los tiempos de 1813. su prosperidad habian halagado su orgullo. La voz general de la Francia era la voz de *paz*; y esta voz irritó tanto á Napoleon que fuera de sí exclamó en el consejo de estado: *¿Cómo os atreveis á hablar de paz, cuando por todas partes debe resonar el grito de guerra?* Habia juntado el cuerpo legislativo; el cual le dirigió un respetuoso mensaje pidiéndole *que gobernase la Francia con arreglo á las leyes, y que asegurase á los franceses el libre ejercicio de sus derechos.* Tambien se indignó tanto con esta propuesta, que inmediatamente disolvió el cuerpo legislativo.

Desde aquel dia ya no se observó ninguna forma legal. Por medio de simples decretos impuso al pueblo francés nuevas y exorbitantes contribuciones: mandó la movilizacion de 166,000 guardias nacionales: ordenó nuevas levas, y en

1814. vió comisarios extraordinarios á todos los departamentos con poderes amplios para excitar el entusiasmo de una nacion, de la cual habia agotado toda la juventud, y que habia fatigado con tantos años del mas duro despotismo.

Las cuatro grandes potencias, la Rusia, el Austria, la Prusia y la Inglaterra, reunidas en Francfort, declararon antes de pasar el Rin, *que separaban la causa de Napoleon de la de la Francia; y que habian resuelto hacer la guerra no á esta nacion, sino á la preponderancia que por tanto tiempo habia ejercido fuera de sus justos limites.* Bonaparte durante este tiempo trató de conjurar la tempestad adheriendo á un convenio razonable, y accediendo á proposiciones que en otro tiempo habia rechazado con orgullo. Todos los dias se hablaba de un Congreso para el arreglo de los negocios; pero todos los dias

se suscitaban nuevas dificultades por la resistencia de Napoleon á las exigencias de los aliados, que eran mayores cuanto mas avanzaban los ejércitos. Por este tiempo se determinó Napoleon á dar libertad al Santo Padre y al Rey de España para que se restituyesen á sus respectivos estados; y por este medio creyó vencer las dificultades que se oponian á la abertura del Congreso.

Entre tanto el ejército ruso y prusiano de la Silesia, mandado por Blucher, pasaba el Rin por cuatro diferentes puntos; y Marmont no pudiendo resistir á una fuerza de 70,000 hombres hubo de retirar y replegarse en Metz. El príncipe Schwartzemberg y el conde de Bubna con otro ejército de 120,000 hombres habian atravesado la Suiza y penetrado en el territorio francés, amenazando á Lyon. El mariscal Augereau procuró reunir todas las fuerzas del Delfinado

1814. para proteger esta capital. Murat el 11 de enero firmó un tratado de alianza ofensiva y defensiva con el Austria, obligándose á llevar un ejército de 30,000 napolitanos contra la Francia. Por esta razon el príncipe Eugenio, Virey de Italia, obligado á retirarse á la otra parte del Adige, no pudo prestar el menor servicio á Napoleon en Francia; porque hubo de quedar á la mira de lo que hacia Murat.

Napoleon antes de salir de París confió á su esposa la regencia del Imperio, á la cual asoció á su hermano José, que tan poca fortuna habia sabido hacer en España; y salió el 25 de enero, estableciendo el 26 su cuartel general en Châlons-sur-Marne. El 27 hubo un sangriento combate en Brienne, sin que la noche pusiese fin á la accion; y mientras los aliados incendiaron el pueblo y parecia que se retiraban, un cuerpo de

cosacos atacó por el flanco con tal ímpetu, que llegaron hasta Napoleon, el cual hubo de defenderse con su propia espada. El 1.º de febrero se dió la batalla de la Rothiere, que fue encarnizada durante el dia; y por la noche cayó en una emboscada de los aliados una batería con una division francesa; y Napoleon hubo de retirar á Troyes.

Estas derrotas inspiraron á Napoleon sentimientos mas pacíficos; y habiéndose abierto el Congreso en Chatillon dió carta blanca á su plenipotenciario Caulincourt, duque de Vicenza, *para tratar, decia, á fin de salvar la capital, y evitar una batalla decisiva, de la cual dependian las últimas esperanzas de la nacion.*

En este intermedio, Napoleon observó una ocasion favorable para batir al enemigo; y pareciéndole que la guerra iba á mudar de semblante, difirió la res-

1814. puesta á Caulincourt por la que habia resuelto acceder á las proposiciones del Congreso. Habia observado la marcha del flanco de Blucher; y aprovechando los momentos lo atacó el 10 de febrero, logrando dividir en dos trozos el ejército enemigo. Como el ataque fue inopinado, Marmont arrojó á los rusos de las llanuras de Champ-Aubert, y los arrinconó hácia un bosque y un lago, donde hallándose sin retirada, no pensaron sino en huir desordenadamente. Se ahogaron 2,000 rusos en el lago: otros 6,000 cayeron prisioneros; y perdieron 30 piezas de artillería y 200 carros. El día 11 volvió á batirlos en Monmirall, causándoles la pérdida de 8,000 hombres muertos ó prisioneros. El 12 los batió otra vez en Chateau-Thierry, haciéndoles 2,000 prisioneros; y salvándose los demas, que componian la retaguardia, cortando el puente, y colocando á la otra parte

del Marne una batería de 12 piezas. 1814.

Blucher habia permanecido durante los tres dias en Vertus sin poder socorrer la parte de su ejército que fue atacada. El 12 se juntó con él el cuerpo prusiano que mandaba Kleitz: reunió los restos de los cuerpos batidos; y se dirigió á Etoles para batir á Marmont. Pero Napoleon, habiendo hecho reparar el puente de Chateau-Thierry durante la noche, atacó á Blucher en Vauchamp. Mientras este se defendia, el general Grouchy flanqueaba su derecha; y llegado el momento del ataque general se causó á los aliados la mas completa derrota. A las dos de la tarde se habian ya hecho 6,000 prisioneros. Blucher llegó al anochecer á Champ-Aubert; pero Grouchy le habia ganado la delantera, y le causó todavía pérdidas enormes.

Despues de estas victorias, Napoleon se dirigió rápidamente hácia Nangis donde

1814. se habia retirado el mariscal Victor perseguido por el grande ejército aliado. El 17 mandó el ataque contra el cuerpo que mandaba Wittgenstein; y en pocas horas lo derrotó, haciéndole 6,000 prisioneros, cogiéndole 16 piezas y 10,000 fusiles. El 18 mientras el general Bianchi sostenia las posiciones de Montereau rechazando á los generales Chateau y Gerard, llegó Napoleon á galope, hizo contener al enemigo; y luego que llegó el refuerzo que aguardaba del general Pajol mandó embestir á la bayoneta al cuerpo que mandaba Bianchi, y le obligó á retirar precipitadamente dejando 4,000 prisioneros, 4 banderas y 6 cañones.

En esta ocasion se dieron bien á conocer los pérfidos sentimientos que animaban á Napoleon. Cuando se veia perdido clamaba por la paz, y achacaba la culpa á los aliados porque no se hacia.

Cabalmente cuando la paz se daba por 1814. hecha, cuando no faltaba mas que su aprobacion, á la que no podia negarse por haber sido ilimitados los poderes dados á su plenipotenciario Caulincourt, no solo no se prestó á ello cuando se le enviaron las bases, sino que orgulloso con las ventajas efimeras adquiridas durante los últimos ocho dias, se negó á firmar el armisticio que le proponian los aliados, y revocó los poderes absolutos que habia conferido al duque de Vicenza, mandándole que en adelante no pudiese convenir en ningun punto de los que se tratasen sin su órden expresa. Las cuatro potencias, en vista de esta conducta fementida, renovaron la alianza mutua, obligándose á no tratar de paz ni de treguas sino de comun acuerdo.

Se creyó Napoleon tan invencible con las cinco batallas ganadas, que en sustancia disminuyeron de 50,000 hombres

1814. unos ejércitos que constaban de mas de 300,000, y que todos los dias se reforzaban con nuevas tropas, que cuando entró victorioso en Troyes el dia 13, dió un decreto de muerte contra todo francés que usase decoraciones del antiguo gobierno real, mandando fusilar á un caballero de San Luis porque se habia puesto las insignias de esta Orden.

En los dias en que Napoleon creyó que nada tenia ya que temer de Blucher, y dirigia sus miras contra los austriacos, Blucher reunió en Chalons sobre el Marne los restos de su ejército: llenó los cuadros de los regimientos con tropas de reemplazo que llegaban todos los dias de Maguncia; y se dirigió á Soissons, que se consideraba como la llave de la barrera del Marne. Napoleon tuvo noticia de este movimiento, y mandó reforzar Soissons. Pero Blucher unido con Bulow y Wintzingerode que acaba-

ban de llegar de la Bélgica, atacó Soissons el 3 de marzo; y el gobernador, viendo que no tenia fuerzas suficientes para resistir, abrió las puertas. Entonces Napoleon vió descubierto el camino de París; y hubo de dejar libres á los austriacos para oponerse á la marcha de Blucher. Este dividió su ejército en dos cuerpos: el uno al mando de Wintzingerode tomó posicion en las alturas de Craona: Napoleon lo atacó el 7 con los cuerpos que mandaba Victor, Drouot y Ney, y con la caballería de Grouchy, y le obligó á retirar, haciéndole perder mucha gente con 80 cañones que durante la accion hicieron un fuego horroroso de metralla. El 9 unidos los dos cuerpos de Blucher se situaron en las alturas de Laon: Napoleon quiso atacarlos; pero no tuvo la suerte del dia 7, y hubo de retirar.

El 13, se dirigió á Reims que acababa

1814. de ser ocupada por un cuerpo ruso al mando del general Saint-Priest. Despues de una accion muy reñida, los rusos fueron obligados á dejar la ciudad, perdiendo 5,000 prisioneros, 22 piezas y 100 carros. A pesar de estas victorias parciales se humilló su orgullo, conociendo la falsa posicion en que se hallaba; y desde Reims envió nuevos poderes al duque de Vicenza para negociar la paz á cualquier precio, sin poner otra condicion que la evacuacion del territorio francés y el cange de prisioneros. Pero se habia acabado el tiempo fijado por los aliados, y ya no se dió lugar á negociaciones.

Mientras esto pasaba, el grande ejército aliado mandado por Schwartzemberg iba avanzando para formar la reunion general de todos los cuerpos. El dia 20 se hallaba Napoleon en Arcis, y se vió atacado por el ejército enemigo. La defensa de Napoleon fue obstinada:

pareció que buscaba la muerte sin poderla encontrar: su modo de combatir era de desesperado: el combate duró todo el dia: por la noche los aliados habian incendiado los arrabales, y trabajaban sin descansar para asaltar la ciudad. A la madrugada del 21 vió Napoleon que la resistencia ya no podia servir sino para perderse y perder su gente: así abandonó el pueblo, siendo perseguido en su retirada, que la hizo á Vitri-les-Français, dejando abiertos al enemigo los caminos de la capital.

La caballería rusa al mando de Wintzingerode se hallaba en Saint-Didier: Napoleon la atacó el 26 y la derrotó, cogiéndole 2,000 prisioneros y 18 cañones. Luego combinando nuevos movimientos para batir por separado á los diferentes cuerpos aliados, llegó á Troyes el 29; y en el mismo dia supo que el grande ejército se dirigia á marchas

1814. forzadas sobre París; y salió al momento con todas sus tropas para volar al socorro de la capital.

En el mismo dia 26 los mariscales Marmont y Mortier quisieron oponerse á la marcha del ejército aliado: fueron completamente derrotados: perdieron mucha gente; y se retiraron precipitadamente á París. El 30 se hallaron los aliados en vista de la capital: con los restos de los cuerpos de Mortier y Marmont: con algunos miles de soldados de los depósitos mandados por Belliard: con 40,000 guardias nacionales voluntarios, y con los alumnos de la escuela politécnica se formó un ejército para combatir al de los aliados en las murallas de la misma capital, en la que reinaba la mayor fermentacion, y que ya estaba cansada de la dominacion de Bonaparte. El combate duró la mayor parte del dia 30; y á las cinco de la tarde Marmont

pidió un armisticio al cual siguió la capitulacion de París. Esta capital fue evacuada por las tropas al mando de Marmont y Mortier, y entraron en ella los aliados el dia 31.

En esta ocasion se vió lo que eran los franceses, y lo que son los amigos. Los franceses entusiasmados en favor de Napoleon, que le levantaban estatuas, que juraban morir por él, mientras veian á su Emperador elevado á la mas alta fortuna; y mientras por su medio todas las riquezas, todos los tesoros, todos los objetos preciosos de las naciones subyugadas, aumentaban las riquezas, los tesoros, las preciosidades de la Francia; esos mismos franceses, cuando su Emperador no podia ya enriquecerlos mas con los frutos de sus depredaciones y sus rapiñas, se olvidaron del juramento de fidelidad que habian prestado á su ídolo; y cansados sucesivamente de todos los go-